

**EL GRABADO RUPESTRE PALEOLITICO DE LA
CUEVA DE LAS MESTAS (Las Regueras, Asturias)**

MANUEL R. GONZALEZ MORALES

EL GRABADO RUPESTRE PALEOLITICO DE LA CUEVA DE LAS MESTAS (Las Regueras, Asturias)

Por MANUEL R. GONZALEZ MORALES *

Dentro de las numerosas estaciones con arte rupestre que existen en la región asturiana se encuentran algunas que son hoy conocidas solamente, bien por citas antiguas, bien por otras más recientes, pero que carecen de las debidas precisiones que puedan permitir su consideración a la hora de llevar a cabo estudios de conjunto. Tal ha sido el caso de la cueva de Las Mestas, en el concejo de Las Regueras (Asturias).

Una referencia concreta a este yacimiento la da E. HERNÁNDEZ-PACHECO, que le atribuye restos del Paleolítico superior en superficie, pero sin más precisiones que su ubicación y el nombre de su descubridor: el CONDE DE LA VEGA DEL SELLA (HERNÁNDEZ-PACHECO, 1919: 27). Posteriormente, OBERMAIER, en la segunda edición de «El hombre fósil», la incluye entre las estaciones con arte rupestre en la región cantábrica, calificándola como de poca importancia y aportando la fecha del descubrimiento: 1916, sin otras aclaraciones, ni siquiera sobre si se trata de una manifestación grabada o pintada, o sobre el tema de la misma (OBERMAIER, 1925: 262). Más adelante, OBERMAIER ampliará estos datos iniciales, precisando que se trata de primitivos grabados de animales (OBERMAIER, 1927: 174).

El Prof. JORDÁ ha prestado su atención en varias ocasiones a este yacimiento, y a él se deben los más amplios datos publicados sobre el mismo. En una primera publicación, JORDÁ recoge la referencia de OBERMAIER sin más puntualizaciones (JORDÁ, 1954: 18). Más tarde incluye a Las Mestas como ejemplo, dentro del ciclo aurínaco-gravetiense, de «figuras de animales grabados con trazo profundo, de siluetas incompletas, o de simples perfiles laterales con la representación de una sola pata del par», junto con Hornos de la Peña, El Castillo y Venta de Laperra (JORDÁ, 1964 b: 21).

En otros trabajos, JORDÁ define el grabado como una posible cabeza estilizada de cáprido, aunque con dudas, junto con otras figuras no

* Deseo manifestar mi agradecimiento a D. Miguel García Muñoz, ingeniero de «Hidroeléctrica del Cantábrico», por habernos facilitado el acceso a la cueva, y a María del Carmen Márquez Uria y M. Pérez Pérez, por su colaboración para realizar esta nota.

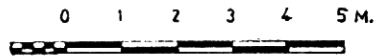
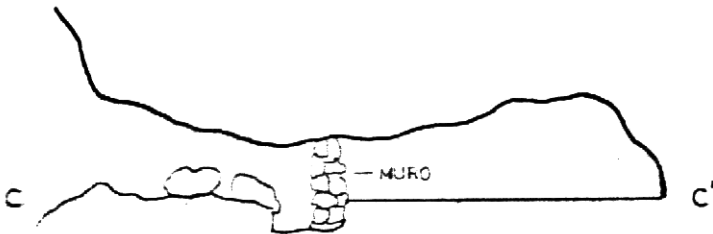
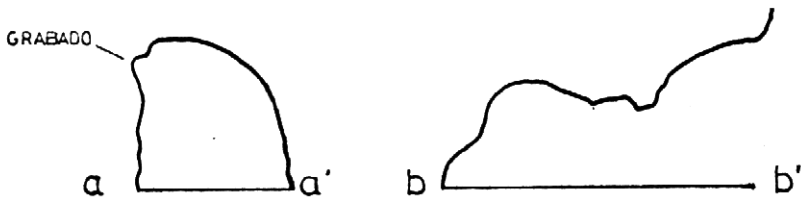
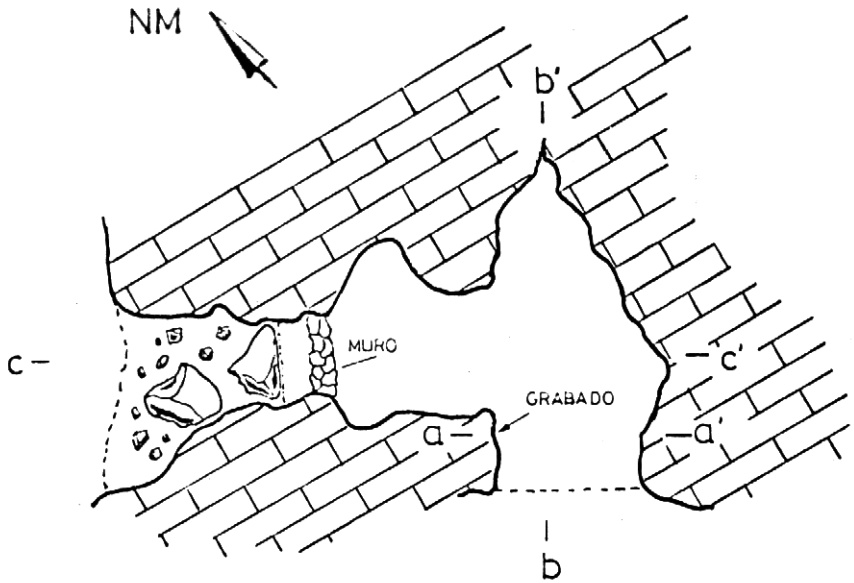
identificadas, entre las que se apunta un trianguliforme; todo ello realizado en trazo grabado profundo en el techo del covacho (JORDÁ, 1964 a: 60, 69; 1969: 306). La interpretación como cabeza de cáprido se atribuye a OBERMAIER. Junto con una de estas referencias, JORDÁ incluye un calco del grabado (JORDÁ, 1969: fig. 11).

Existe una serie de referencias de segundo orden, basadas generalmente en alguna de las ya citadas, que no añaden más datos de interés a lo que ya conocemos (GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, 1960: 15; CORCHÓN, 1972-73: 43-44). Podríamos, además, aportar otras muchas referencias que se limitan a la mera noticia de la existencia del yacimiento, dentro de enumeraciones de carácter general o de representaciones cartográficas.

Nuestra intención al realizar este breve trabajo ha sido la de facilitar datos precisos sobre la localización concreta del grabado en la cavidad y dar una muestra fotográfica del mismo.

La cueva de Las Mestas se abre en un espolón de caliza de montaña situado sobre la margen derecha del río Nora, en su confluencia con el Nalón, en las inmediaciones de la localidad de Taoces (Las Regueiras), a unos ochenta metros de altitud y tan sólo veinte metros de altura sobre el nivel medio del río en aquel punto. La caverna, de reducidas dimensiones, posee dos bocas que se abren a ambos lados del espolón, aunque un muro de piedra, construído recientemente para posibilitar el uso de uno de los vestíbulos como polvorín, impide hoy la comunicación entre ambas. El sector de la caverna donde se halla el grabado está protegido por una puerta maciza de hierro que ha salvado tal representación y el yacimiento de posibles desmanes, tan frecuentes en lugares cercanos al que nos ocupa.

El grabado se encuentra a algo más de un metro de la entrada y a 2,10 m. del suelo actual, en una hornacina natural de la pared y en zona totalmente iluminada, ya que la boca inmediata está orientada al SW. Se trata de un grabado realizado en parte mediante líneas de trazo grueso y profundo y en parte mediante un excavado de la roca que define una forma triangular cóncava. Esta última pudo haber tenido su origen en una depresión natural de la pared, pero en tal caso es evidente que se ha logrado una forma concreta mediante una actuación intencional sobre la pared, de la que es muestra clara la delineación precisa de los bordes y las huellas de abrasión que presentan. El conjunto de la representación es de carácter claramente no figurativo, y creemos que podría mejor clasificarse dentro del grupo de los signos.



M. PEREZ PEREZ
M. GLEZ. MORALES

CUEVA DE LAS MESTAS
TAOCES - Las Regueras (ASTURIAS)



Calco del grabado de la cueva de las Mestas (Las Regueras, Asturias).

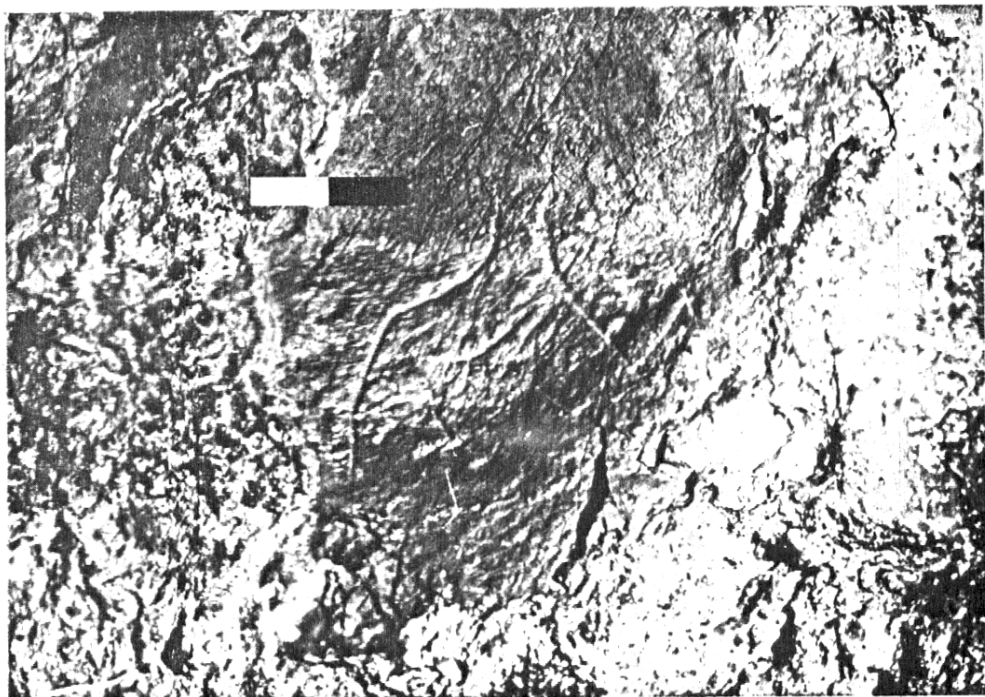


Lámina 1.— Fotografía del grabado de la cueva de las Mestas. La luz procede de la derecha del observador. Se distingue con bastante nitidez la forma triangular excavada. Escala de referencia: 10 cm.

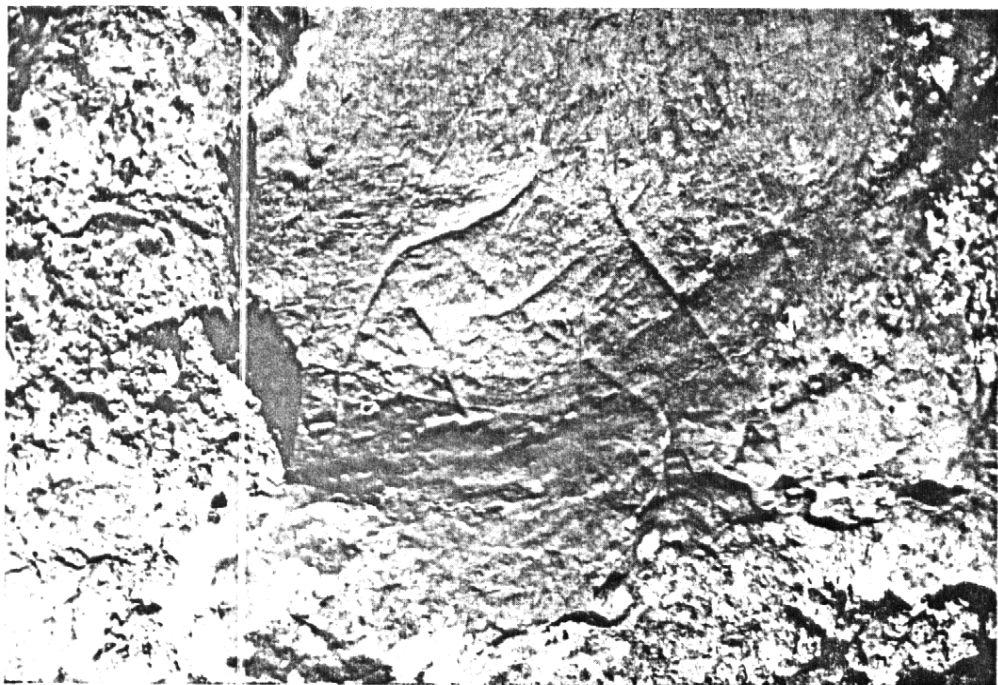


Lámina II. — Fotografía del grabado de la cueva de las Mestas. La luz procede de la derecha en este caso. La figura aparece ligeramente deformada a causa del ángulo de toma.

No entramos en el problema de la interpretación del grabado, dado que una discusión seria sobre el tema desbordaría los límites de esta comunicación. Solamente señalaremos la posibilidad de una interpretación como signo «femenino» dentro de la sistemática binaria desarrollada principalmente por A. LEROI-GOURHAN y A. LAMING-EMPERAIRE (LEROI-GOURHAN, 1958 a, 1958 b, 1968, 1971, 1972; LAMING-EMPERAIRE, 1962, sobre todo). Pero a la hora de la interpretación conviene tener en cuenta las numerosas críticas hechas a tal sistemática, entre las que se puede destacar la reciente y sugestiva aportación de Alexander MARSHACK (MARSHACK, 1972: 196-234, 281-340, especialmente).

En cuanto a la datación, nos parece posible la atribuida por JORDÁ sobre bases estilísticas y técnicas, encuadrando esta representación dentro del ciclo «auriñaco-perigordense» o «auriñaco-gravetense» (JORDÁ, 1964 a: 60, 69; 1969: 305-317), tal como se viene convencionalmente admitiendo; pero no se deben olvidar las agudas observaciones del CONDE DE LA VEGA DEL SELLA a propósito de los grabados de trazo profundo del abrigo del Cueto de la Mina (Vega del Sella 1916:56-58), ni los recientes descubrimientos de otros grabados de estilo similar en zonas relativamente próximas, como los de las cuevas de Coimbre y Traúno (Peñameñera Alta, Asturias) (Moure y Gil, 1972) y el friso exterior de Cueva Chufín (Santander) (Almagro, 1973). La posibilidad de los encuadres cronológicos paleolíticos que se puedan aducir viene dada por la existencia, a menos de 10 m. por debajo de una de las bocas, de un importante yacimiento puesto al descubierto y destruido en parte por las obras de canalización del río Nora en aquel lugar. El talud cortado por las excavadoras dejaba al descubierto una importante secuencia estratigráfica de 4,50 m. de potencia visible, ante el vestíbulo de otra cueva *. Reconocido el yacimiento por M. Pérez Pérez pocos días después de su destrucción parcial, aquél mostraba una serie de niveles que, clasificados provisionalmente a partir del material visible, se extendían desde el aziliense al auriñacense (?), aunque sin rastros de material solutrense más o menos típico (M. Pérez: comunicación personal). En la actualidad, la mayor parte del yacimiento entonces visible ha sido cubierta por un muro de hormigón. Pero la identificación de un nivel «de aspecto auriñacense» al menos posibilita la datación propuesta por Jordá. El yacimiento de la Cueva de Las Mestas propiamente dicha parece estar absolutamente intacto,

* Pudiera tratarse de la cueva de La Andina, conocida por la escueta referencia de localización que acompaña a un reducido lote de materiales de la colección del Conde de la Vega del Sella, donado al Museo Arqueológico Provincial de Oviedo.

si bien es de poca extensión, y se han podido recoger en superficie dos piezas (un raspador y un buril de ángulo) que parecen indicar la posible existencia de un yacimiento que alcance hasta el final del Paleolítico.

Esperamos que esta breve nota y el material gráfico adjunto ofrezcan a cuantos se dedican al estudio del arte parietal paleolítico la posibilidad de incluir en sus trabajos nuevos datos sobre esta estación.

BIBLIOGRAFIA

- ALMAGRO BASCH, M., 1973: *La cueva de Chufín*, «Bellas Artes», 73, núm. 23, 33-36.
- CORCHÓN RODRÍGUEZ, M. S. y MANUEL HOYOS GÓMEZ, 1972-73: *La Cueva de Sojoxó* (Las Regueras, Asturias), «Zephyrus» XXIII-XIV, p. 39-100.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J. M., 1960: *Toponimia de una parroquia asturiana*. Oviedo, I. D. E. A.
- HERNÁNDEZ PACHECO, E., 1919: *La Caverna de la Peña de Candamo*. Madrid, C. I. P. P. (Memoria núm. 24.)
- JORDÁ CERDÁ, F., 1954: *El Arte Rupestre Cantábrico*. Zaragoza, publicaciones del IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas.
- , 1964a: *El arte rupestre paleolítico de la región cantábrica: Nueva secuencia cronológica-cultural*; en Ripoll, E. y Luis Pericot (editores): *Prehistoric Art of the Western Mediterranean and the Sahara*. Chicago, «Aldine Press Co».
- , 1964b: *Sobre técnicas, temas y etapas del arte Paleolítico de la región cantábrica*. Zephyrus, XV, 5-25.
- , 1969: *Los comienzos del Paleolítico superior en Asturias*. «Anuario de Estudios Atlánticos», 15, 281-321.
- LAMING-EMPERAIRE, A., 1962: *La signification de l'art rupestre paléolithique. Méthodes et applications*. París, Picard.
- LEROI-GOURIER, A., 1958a: *La fonction des signes dans les Sanctuaires Paléolithiques*. «Bulletin de la Société Préhistorique Française, LV, 5-6, p. 307-321.
- , 1958b: *Le symbolisme des grands signes dans l'art pariétal paléolithique*. «Bulletin de la Société Préhistorique Française, LV, 7-8, p. 384-398.
- , 1958: *Les signes pariétaux du Paléolithique Supérieur franco-cantabrique*; en «Simposio Internacional de Arte Rupestre». Barcelona, Instituto de Prehistoria y Arqueología, p. 67-77.
- , 1971: *Préhistoire de l'art occidental*. 2.ª ed., París, Mazenod.
- , 1972: *Les hommes préhistoriques et la religion*, «La Recherche», 26, p. 723-732.
- MARSHACK, A., 1972: *The Roots of Civilization. The cognitive beginnings of man's first art, symbol and notation*. New York, Mc Graw-Hill.
- MOURE ROMANILLO, J. A. y G. GIL ALVAREZ, 1972: *Noticia preliminar sobre los nuevos yacimientos de arte rupestre descubiertos en Peñamellera Alta* (Asturias). «Trabajos de Prehistoria», 29, p. 245-254.
- OBERMAIER, H., 1925: *El hombre fósil*. Madrid, C. I. P. P. (Memoria núm. 9.)
- , 1927: *Las Mestas*, en Ebert, M. (director): *Reallexikon der Vorgeschichte*. Berlin, «W. de Gruyter & Co.», tomo VIII, p. 174.
- VEGA DE SELLA, Conde de la, 1916: *El Paleolítico de Cueto de la Mina* (Asturias). Madrid, C. I. P. P. (Memoria núm. 13.)